



PERIODICO QUE TRATA DE TODO.

Ya que tantas se miran tonterías  
El tiempo pasemos con brujerías.

{TOM. I. }

SABADO 30 DE OCTUBRE DE 1841.

{NUM. 6.}

HISTORIA VERDADERA.  
TERCERA PARTE.

[Concluye]

Este, el pueblo, iba cada dia de mal en peor, cosa que era del agrado de los mandones, pues sus miras se dirigian á que por la desesperacion y el abatimiento el mismo pueblo no se opusiera al establecimiento de la monarquía en la persona de un príncipe extranjero; y la prueba de que todos los Cadjares estaban en este proyecto, fué que protegieron al mentecato que hizo la propuesta en público, y solo formaron una alaraca ridícula con el impresor para dar mas visos de certeza á los procedimientos judiciales, que pararon en juego de muchachos.

Las personas de providad y de importancia, que un dia pertenecieron á los Cadjares, se les separaron, y lloraban, como muchos, las desgracias de su pátria. El partido dominante, pues, se componia, de los

léperos que le pertenecian por conveniencia, de los léperos que hicieron traicion á sus antiguas opiniones, y de los léperos bracmanes, que sin cálculo y sin tino, se convirtieron en gefes de faccion, contrariando el espíritu del sacerdocio tan diverso del que ellos seguian.

Este se podia decir que era el ganado, pues los rabadanes eran de otra esfera y disponian las cosas con aquella hipocresía que los caracteriza, desde sus reuniones secretas, sin que lo percibieran muchas veces, ni los mismos que servian de instrumentos de sus planes y arterías.

¿Y cuál puede ser la causa de que aquel pueblo sufriera tal órden de cosas? No sabré yo dar razon, porque la distancia impide conocer los sucesos y las personas á fondo; pero segun aseveran los últimos viajeros, parece que la mansedumbre de las gentes, su filosofía, su espíritu conciliador, y

sobre todo, la *generosidad* con que perdona-  
 ban á los que les hacian traicion ó los sobre sus pasos, si fuera efectiva la transa-  
 vendian, eran las causas verdaderas del aba- cion con los liberales, si estuviera resuelto  
 timiento y abyeccion á que se veían reduci- á obsequiar la opinion del pueblo, ¿por qué  
 dos todos.—Esta manía de la *mansedumbre* no ha nombrado federalistas para la junta,  
 con los que los asesinaban y robaban, y esa ó al ménos, uno de esta opinion y otro de la  
*filosofia* de nuevo cuño que adoptaron, que- contraria para amalgamar así los intereses  
 daron bien acreditadas en una jornada de de todos? ¿Por qué pretende colocar nue-  
 tres dias, y en otra de doce, que no cuento vamente en el poder á aquellos que querian  
 á mis lectores, porque ya no es tiempo, y la el degüello de los amigos de la federacion?  
 cosa ha variado de aspecto. ¿Por qué entronizar otra vez á esa gente que  
 cometió maldades y bajezas sin cuento? ¿No  
 habia otros hombres, aun del mismo partido  
 servíl, mas moderados y racionales?

### BRUJERIA.

DE COSAS SERIAS.

*Correspondencia.*

Sra. Doña Bruja.—Muy sra. mia.—En  
 el número 4 de su periódico he visto las  
 cartas de un Illmo, á un Dr. y de este á  
 aquel, y sin dudar de la autenticidad de esos  
 documentos porque en el sentido de ellos  
 han hablado varios picaluganos que yo  
 conozco, voy á hacerle á vd. algunas re-  
 flections sobre su contenido, y acerca de  
 otras cosas interesantes, para que si le pa-  
 rece, me responda lo que opina, pues deseo  
 saber cómo piensa en el particular.

La mala fé de la faccion centralista, que  
 dió el grito por el sistema federal, está tan  
 acreditada que todo el que tenga sentido co-  
 mún debe conocerla, ya por el conato que  
 habia de que volvieran las cosas al año de  
 32, es decir, á manos de los asesinos de  
 Guerrero; ya por lo estemporáneo del paso;  
 ya por la acefalía en que dejaron á los pro-  
 nunciados sus instigadores, pues no cuida-  
 ron de organizarles un gobierno en el acto; y  
 ya, en fin, por lo que la misma faccion ha he-  
 cho últimamente en el nombramiento de co-  
 misionados para la junta mandando á los mas  
 ecsaltados y fanáticos centralistas, de esos  
 que tantos males han causado al pais. Si

He dicho que la faccion centralista ha  
 verificado los nombramientos, porque es sa-  
 bido que las juntas de sus cofrades, se diri-  
 jen por las órdenes que les van de México,  
 pues la organizacion masónica antigua, sub-  
 siste entre ellos, aunque no con igual nom-  
 bre ni iguales ceremonias á las usadas antes.

Indiqué tambien que la opinion del pue-  
 blo estaba por el sistema federal; y esto me  
 parece tan óbvio, que no se necesita apurar  
 el discurso para demostrarlo.

Desde el momento en que triunfó la re-  
 volucion del centralismo, las autoridades  
 mismas de los Estados, los ciudadanos dis-  
 tinguidos, el pueblo en masa, los beneméritos  
 militares que no fueron alucinados, y toda  
 clase de personas, pidieron la restauracion  
 del sistema federal, primero por las vías  
 pacíficas, y despues á mano armada. Si la  
 suerte de la guerra fué adversa á la causa  
 federal, esto no es argumento en su contra,  
 porque la victoria no siempre vá acompaña-  
 da de la justicia y de la salud pública.

Así es que el prestigio dado de nuevo á  
 aquella forma de gobierno y que tanto teme  
 el Illmo. de la carta, es efectivo y real, y  
 vino á acabar de probar que ecsiste esa

grande opinion que se ha querido contrariar siempre y que se contrarió por los mismos que despues apelaron á ella como un recurso para sostenerse, ó como un medio para dividir.

Tratémos de esta division. Querida Bruja, vd. que me conoce bien, debe estar segura de que soy el mismo de ántes, es decir, un sansculotte de primera clase, y bajo este supuesto no desconfie de lo que voy á decir.

A mí me parece que sea cual fuere la opinion que domine entre nosotros, debemos prescindir ahora de las cuestiones sobre forma de gobierno, uniéndonos todos á trabajar para que las elecciones recaigan en liberales honrados y en aquellos hombres del partido llamado anteriormente escocés, que no contribuyeron á las maldades de la faccion que estaba entronizada en palacio y que se halla todavía dominando la mayor parte de los Departamentos. Muchos de esos antiguos escoceses hay llenos de honradés, de buena fé y de buenas ideas. Con estos, pues, son con los que debe hacerse una verdadera fusion, capaz de sacar á nuestra desgraciada pátria de tantos infortunios.

De esta manera, se logrará que la representacion nacional atienda á todos los intereses, á todas las ecsijencias públicas, y dé una constitucion conforme á la opinion general, al génio é ideas de progreso que hoy reinan en el mundo entero. Si esto se verifica, la crisis actual será benéfica á la nacion, que sin duda marchará entónces bien, porque **DEBEMOS SOSTENER A TODO TRANCE** lo que ella decretare por medio de sus representantes.—¿Queda, pregunto yo ahora, otra esperanza á los buenos patriotas, que la de encaminar esta peligrosa crisis, á un fin tan laudable como el de constituir á la república segun la opinion,

los intereses y los deseos de los Departamentos? ¿Será prudente y digno de alabanza abandonar hoy el campo? Es verdad que entre tanto el tiempo corre, se padecerá la ansiedad y la duda, que tiene hoy descontentos y en expectativa á tantos mexicanos. Mas si el poder discrecional se aprovecha de sus facultades y atiende á varios ramos que reclaman el mas pronto y eficaz remedio; si no se ocupa solo de lo militar, sino de tanto que hay entre nosotros que necesita reforma: si tiene presente el ejemplo de España, en donde por sostener instituciones rancias y perjudiciales se encendió al fin el furor de los partidos, como puede suceder aquí: si se penetra de que no haciendo grandes reformas, de nada sirve su autoridad, si no es de prepararnos mas revoluciones y mas desgracias; y si por último se manifiestan con obras la buena fé y el deseo de hacer el bien, y de cumplir lo prometido, entónces se verá como acaba ese descontento, esas dudas y ese caos en que vaga hoy la mayoría de los habitantes de la república. Entónces podrá bendecirse la mano que dirigió el timon del Estado: entónces se verá que ya no es un juego de palabras bonitas lo que hay, sino hechos de sustancia y de provecho; entónces, y solo entónces, se colmará de verdadera gloria quien debe hacer hoy grandes esfuerzos para que su nombre pase de generacion en generacion con el respeto, el amor y el entusiasmo con que se conserva en el Norte de América la memoria de su libertador, el inmortal Washigton.

No me alargo mas, querida Bruja, porque me falta tiempo y papel. Respóndame vd. pronto, y mande á su afectísimo servidor que la estima y b. s. p.—*Francote.*

### CONTESTACION.

Sr. D. Francote.—Muy Sr. mio.—He leído y ree leído la carta de vd., y paso á contestarle brevemente, porque nada tengo que contradecirle de las juiciosas observaciones que estampa en ella. Solo agregaré mi poquita de pimienta ó chiltipiquín, pues vd. no ignora que me gustan los guisados que abren la apetencia.

Es cierto, ciertísimo, que la opinion por la federacion ha sido y es verdaderamente nacional, y esto no debe estrañarse porque cualquiera conoce que es el único sistema de gobierno que conviene á la república. Tambien me parece que el paso que dió la faccion central, en su agonía, ha probado con la mas clara evidencia que la mayor parte de los mexicanos, ó casi todos, quieren sistema federal, y esto lo han confirmado los sucesos posteriores de algunos Departamentos.

Estoy de acuerdo en que se haga esa fusion de los partidos, y para poner á vd. un ejemplo de mis opiniones en este punto, le diré, que en México, v. g., se pueden unir los sansculotes honrados con algunas personas como un Ibarra, Couto, los Fagoagas, Monjardín, Morales (D. Juan Bautista), Casa Flores, Bárrio, Escobedo, Gordoá; y con personas por este estilo se puede hacer lo mismo en los departamentos, sin que nadie se atreva á tachar de descamisados á sujetos de esta clase con quienes se puede tratar sin desconfianza. —Pero nada, absolutamente nada, quiero con esa pequeña faccion de pícaros que nos tiranizó desde el plan del aguardiente, porque esos cuatro gatos malvados no han de querer jamás otra cosa que la desgracia del pais que los ha sufrido y los tolera aún. Si con canalla tan infame nos uniéramos, seria esta la union del ladron

con el robado, del asesino con su víctima, del vérdugo con el inocente, del ginete con el caballo. No habria entónces fusion de los partidos, sino *infusion*, y ya sabe vd. que las infusiones se fermentan.

Me suscribo á que se deje en libertad á los representantes de la nacion para que la constituyan segun su voluntad soberana, sin pelearnos ahora por las formas de gobierno supuesto que las elecciones sean esencialmente populares, que haya libertad para votar, elegir y hablar en el congreso y fuera de él sin que los soplones rompan los periódicos, como lo han hecho con el mio, continuando en maltratar á los vendedores, sin embargo de mis quejas, y supuesto tambien lo que vd. asegura de que SE SOSTENDRA lo que aquella asamblea decretare.

Por último, me rabiato á todo lo demás, principalmente á aquello de las reformas que reclama el estado de nuestro pais, para lo cual verá vd. en mi papelito salir á luz todo lo que he anunciado de establecimientos públicos, policía, &c. &c., y otras cositas, pues deseo que se haga el bien.

Así mismo deseo á vd. salud y que mande á su afectísima servidora q. b. s. m.—*La Bruja*.

### AVISO.

En esta imprenta se hallan de venta los tomos 2.º, 3.º y 4.º del Mosaico Mexicano, sin encuadernar; pero con todas sus estampas, dándose á una cuarta parte ménos de su valor, es decir, los cuadernos de á 2 reales á real y medio, y los de á 4 reales á 3, llevando todos los que componen dichos tres tomos.

IMPRESA POR B. SAAVEDRA, CALLE DE S. JOSE EL REAL NUMERO 16.